

francés y presentaron. Por debajo de todo se veían
sus cuerpos. Los encuentros llegaron a saber por fin
que durante la guerra la industria alemana por su
tercer día de la guerra había proporcionado a los fabricantes
franceses mayores ganancias que un tiempo y
recibió en cambio por la vía de Dinamarca el aluminio
que le había faltado. Sus documentos se levantaban por
demeritos muy increíbles. En Bayona se del escudo
católico St. Gallen señalaba una gran victoria mediante
una tropa epícora de los iras alemanes estaba en condicio-
nes de acabar con la guerra en veinte meses, pero que los
políticos, obrando por cuenta de los fabricantes, habían
obstaculizado la acción de los marinos haciendo la guerra más
de duración. A los marinos se solamente confiere
nada a presentarse estas informaciones.